PUERTO PLATA :

IDENTIDAD Y SIMBOLISMO EN SUS CASAS DE MADERA

Mi nombre es CESAR MARTINEZ, arquitecto e investigador, pero ligado por tradición familiar a el área de la carpintería de madera, desde los tiempos de mi bisabuelo que llego desde Aruba, pasando por mi abuelo constructor y mi padre como carpintero a alto nivel tecnico.

Formado técnicamente en el area de la madera, en los Estados Unidos y estar en la dirección de una empresa que participaba en proyectos hoteleros, como suplidor de elementos de carpintería, me dió una oportunidad que hoy valoro.

1985, es el año en que mi pasion por la arquitectura y la madera se conjugan en un momento adecuado. Es el momento en que soy contratado para terminar la carpinteria decorativa en un hotel de Playa Dorada, Eurotel. Es donde puedo dedicar el mayor tiempo posible para continuar el trabajo del Dr. Puig Ortiz, ampliando su inventario de fichas e imágenes con dibujos y detalles de la parte arquitectónica técnica que le faltaba a una valiosa publicación en la historia de la arquitectura de madera, me refiero al libro que 7 años antes habían publicado Robert Gamble y Jose Augusto Puig, sobre la conservación de esta ciudad de Puerto Plata, inventario y ensayo histórico arquitectónico, basado en las 60 manzanas que fueron protegidas por ley en 1973.

En ese año de las investigaciones pude contactar que estaba en un laboratorio viviente, que languidecía en el abandono con el paso del tiempo. Estaba consciente de que había que hacer levantamientos tan detallados, donde se pudiera reproducir una edificación de madera que colapsara tras un incendio o cualquier otro evento.

Cuatro años después (1989) tuve el encargo en el proyecto Puerto Plata Village, de

hacer el trabajo “cosmético”, de llevar los planos arquitectónicos a un nivel de fabricación que lograra una ambientación lo más cerca posible de las casas de Puerto Plata. Es el momento en que conozco a una persona que embriago mi interes por esta historia, Rafael Brugal Paiewonsky, persona valiosa para esta comunidad y, a quien quiero dedicar este conversatorio con todos ustedes,

Salí de Puerto Plata y del país, considerándome un especialista de las casas victorianas.   Y mi mayor sorpresa fue cuando visite lo que se calificaba como la comunidad más importante de ejemplo de arquitectura victoriana en los Estados Unidos, estar en el Distrito de South End, en Boston, Massachusetts, un lugar que forma parte del Registro Histórico de los Estados Unidos/ me trajo la frustrante sorpresa de que el supuesto victoriano de mi pueblo, no era los que se conocía en Norteamérica. Ese impacto me obligo a continuar la búsqueda y entendimiento de lo que tenemos localmente.

Hoy, reflexionando después de 20 años sin volver a este lugar mágico, reconozco que ha sido ampliamente debatido y demostrado que no tenemos una Arquitectura Victoriana en la Republica Dominicana, salvo ejemplos contados que deberían ser protegidos, restaurados y puesta en valor.

En Norteamérica, gracias a la abundancia de madera y los conocimientos de carpintería de los primeros colonos, se impuso la construcción en madera. La madera ha sido siempre y sigue siendo el primer material de construcción para todos los edificios y las casas más antiguas de los Estados Unidos.

Mientras tanto en nuestro pais, para inicio del siglo (1908) se vislumbraba que la industria forestal estaba en un brillante porvenir, por sus esferas de acción de importancia incalculable.   El 80% del territorio dominicano estaba todavía cubierto de selvas vírgenes” una interesante variedad de pinos de inmejorables condiciones como

madera de construcción, cubría las montañas del interior de la isla.
Se establecieron en Santiago y La Vega varios aserraderos a vapor que trabajaban sin interrupción y que, elaboraban la madera de todas las maneras exigidas por el consumo, mucha de ella salía vía exportación por este muelle del Atlantico.
Puerto Plata, la ciudad, capital del Distrito marítimo de su nombre, es en 1908 una de las poblaciones más bellas de la RD y en diversos conceptos es la más adelantada de todas, aunque paso' por varias poblaciones y destrucciones como la de octubre de 1863., en la lucha por la Restauracion.
En 1865 se inició nuevamente su reconstrucción, su tercera edificación, que es la actual y, en pocos años se levantó, cambiando su aspecto de ciudad, apareciendo la techumbre de zinc, numerosas construcciones de dos pisos con balcón, de maneras que comercialmente se convierte en la ciudad marítima más importante del Cibao y ese momento la segunda más importante del país, llegando a tener una población de más de 20 mil personas para inicio del siglo 20/ Por eso y otras circunstancias, nos quedan un poco más de 50 ejemplos de casas de madera del último tercio del siglo 19, algunas muy modificadas pero ahí están, esperando la oportunidad de inversión pública y privada para su revalorización definitiva
Como consecuencia del auge económico local, manejado en su mayoria por extranjeros, principalmente en esa primera etapa por ingleses y alemanes, luego norteamericanos, españoles, además de curazao, St thomas, Jamaica y las Bahamas, llevaron que existiera el contacto con puertos como Hamburgo, Liverpool, el Havre, Boston, NY, y Nueva Orleans, puerto este último donde muchos de los materiales para fabricar procedían de alli, madera, puertas, ventanas, persianas, salomónicas, balaustres y recortes ornamentales, de pino blanco, libre de aranceles.

En ese proceso llega la influencia arquitectónica de los estilos georgianos y anglo-antillano, dejando sus huellas en la ciudad y convirtiéndola en la única en el país con la variedad completa de todas las edificaciones que se han sucedido en nuestra vida republicana.

La mayoria de las construcciones que se catalogaron (originalmente) como bienes culturales en el IVPP, sobre todo las viviendas, son de madera con cubierta de hierro galvanizado (zinc), de planchas lisas con ligera canaladura convexa en sus bordes, en las techumbres antiguas/ y, acanaladas total y longitudinalmente en las posteriores. Las paredes están constituidas por tablas superpuestas horizontalmente; las antiguas lisas, generalmente de un pie de ancho, las más recientes por 6 pulgadas, lo popularmente conocido como "clavó" (clap-board)

La publicación de ediciones especializadas que contenían todo un lenguaje para construir casas de estilo victoriano en los EU. La producción en masa y de transporte masivo produjo piezas ornamentales asequibles, mientras arquitectos y constructores aplicaron liberalmente la decoración victoriana, que mezcla rasgos tomados de diferentes épocas con adornos de su propia imaginación

Así que en las casas de la época victoriana es posible que vea renacimiento griego, frontones de estilo federalista, balaustradas y otros detalles y elementos coloniales del renacimiento. También puede ver las ideas medievales como ventanas góticas y cerchas expuestas. Y, por supuesto, usted encontrará una gran cantidad de soportes, husillos, volutas y otras partes del edificio hechos a máquina, sin dejar de lado que realmente fue la interpretacion de 10 estilos diferentes y definidos.

El estilo Georgiano, que llega tardio a Puerto Plata, fue en los EU uno de los estilos más consistentemente populares/.... de diseño simétrico, proporciones clásicas, y

elementos decorativos, utiliza la madera como elemento básico, su techo en 4 aguas, ventanas de guillotina, con pequenos cristales, frontones decorativos en las ventanas, las entradas con frontones, perforados, topes arqueados, pilastras de madera flanquean la entrada.

Aunque siempre he pensado que la arquitectura no es solo cuestion de estilos, no me preocupa el termino de casas victorianas de Puerto Plata, lo que si valoro es su cargado simbolismo e identidad, que hoy por hoy... siguen teniendo peso en la historia de la arquitectura... de la Republica Dominicana y del Caribe.

Arq CESAR AL MARTINEZ

Puerto Plata/ 10 diciembre 2014